

SEDER DE LA FIESTA DE PESAJ

Por Shema
"Usado con permiso"

BEDIKAT CHAMETZ: BÚSQUEDA DE LA LEVADURA

Antes de celebrar Pesaj, se nos ha mandado retirar toda la levadura de nuestras casas, como está escrito: *"Siete días comeréis panes sin levadura; y así el primer día haréis que no haya levadura en vuestras casas; porque cualquiera que comiere leudado desde el primer día hasta el séptimo, será cortado de Israel."* (Ex. 12:15). Así, en el día anterior de la celebración de Pesaj, después de haber buscado y retirado toda la levadura de nuestras casas, oramos esta oración: para estar seguros que nuestras casas están completamente limpias de toda levadura:

Todo pan con levadura y levadura que esté en mi posesión, ya sea que yo la haya observado o no, ya sea que la haya buscado o no, deberá ser declarada nula y considerada sin valor como el polvo de la tierra. Bendito eres tú, oh Señor, nuestro Dios, rey del universo, quien nos santificó con tus mandamientos y nos mandaste retirar el pan con levadura.

¿Por qué comer cualquier cosa que contuviera levadura sería tan severamente castigado, hasta el punto que uno podría ser cortado del pueblo del pacto de Dios? La respuesta reside en el hecho que Pesaj es una fiesta rica en simbolismo, y la levadura es usada en toda la escritura como un símbolo de pecado. En tiempos antiguos, antes de que una porción de masa con levadura fuera horneada, parte de la masa leudada se quitaba y se ponía a un lado. Más tarde, esa porción de masa leudada se agregaba a una nueva cantidad de harina para leudarla. Esto simboliza el ciclo generacional del pecado, el cual comenzó con nuestros primeros padres, Adán y Eva, quienes se apartaron a sí mismos de Dios. Su pecado fue transmitido a todas sus generaciones subsiguientes. Dios designó Pesaj y la fiesta de los panes sin levadura para simbolizar el rompimiento de este ciclo de pecado que ha sido transmitido de generación en generación.

El rabino Pablo se refirió a esta ceremonia de retirar la levadura de las casas cuando escribió a la santa comunidad de judíos y gentiles del Mesías en Corinto: *"¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa? Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque Mesías, nuestro cordero pascual, también ha sido sacrificado. Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad."* (1 Co. 5:6-8). No debemos permitir que el pecado gobierne nuestras vidas, realizando sus deseos. Así como limpiamos sistemáticamente nuestras casas para celebrar Pesaj, así debemos escudriñar nuestros corazones, pidiendo a Dios revelar y quitar cualquier pecado de nuestras vidas, a fin de que podamos romper el ciclo del pecado, y gozar de todas las bendiciones que vienen del Mesías, nuestro cordero pascual y el verdadero Matzah, quien hizo posible vencer el pecado.

Baruch Atah Adonai Elohaynu Melech ha'olam, she-heh-cheh-ya-nu v'kee-mah-nu v'hi-gee-yah-nu laz-man ha-zeh. Bendito eres tú, oh Señor, nuestro Dios, rey del universo, quien ha mantenido nuestras vidas, nos ha sostenido y nos ha permitido llegar hasta este tiempo.

EL ENCENDIDO DE LAS VELAS

Es apropiado que la mujer de la casa encienda las velas en la celebración de Pesaj. Esto nos recuerda que el Messiah Yeshua, la luz del mundo, es la prometida "simiente de la mujer" que restaurará la verdad y vencerá los poderes de la oscuridad

Baruch Atah Adonai Elohaynu Melech ha'olam, asher kidshanu b'Yeshua HaMashiach, Or ha'olam v'Pesach shelanu. Bendito eres tú, oh Señor, nuestro Dios, rey del universo, quien nos ha santificado en Yeshua el Messiah, la luz del mundo y nuestro cordero pascual, para que a través de él podamos tener vida.

KIDDUSH: PRIMERA COPA DE VINO

"LA COPA DE LA SANTIFICACIÓN"

El vino es un símbolo de gozo, ya que el vino alegra el corazón del hombre. Durante el Seder, tomaremos cuatro copas de vino. Cada copa tiene su propio significado y nombre. Comencemos nuestra comida de Pesaj agradeciendo a Dios la copa de santificación, la cual sirve para separar esta comida para cumplir los planes y propósitos de Dios.

Baruch Atah Adonai Elohaynu Melech ha'olam, Boray p'ree hagafen. Bendito eres tú, oh Señor, nuestro Dios, rey del universo, creador del fruto de la vid.

Te agradecemos por la Fiesta de los Panes sin Levadura en conmemoración de tu don de libertad. Tú nos has dado el mejor regalo en nuestra liberación del pecado a través de la salvación, que es en Yeshua nuestro Mesías.

URCHATZ: LAVADO DE MANOS

Es tradicional lavar nuestras manos antes de tocar la comida de Pesaj. En su último Seder *"sabiendo Yeshua que el Padre le había dado todas las cosas en las manos, y que había salido de Dios y a Dios iba, se levantó de la cena, y se quitó su manto, y tomando una toalla, se la ceñó. Luego puso agua en un lebrillo, y comenzó a lavar los pies de los discípulos, y a enjuagarlos con la toalla con que estaba ceñido. Pues si yo, el Señor y el maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis "* (Juan 13: 3-5, 14-15). Sabiendo que le había sido dada toda autoridad en los cielos y en la tierra, sabiendo que había compartido eternamente la gloria de Dios, y que pronto estaría retornando para compartir de nuevo la gloria de Dios, Messiah Yeshua actuó como un siervo y lavó los pies de sus discípulos. Él dio para todos los tiempos el supremo ejemplo de servicio y humildad. Lavemos nuestras manos.

KARPAS: PARSLEY

Pesaj se observa en la primavera cuando la tierra está verde, con vida, y así el karpas representa vida. Lo sumergimos en agua salada, que representa lágrimas, y lo comemos. Esto nos recuerda que la vida en Egipto fue llena de lágrimas porque *"los egipcios nombraron capataces sobre nosotros para afligirnos con dura labor. Los egipcios hicieron servir a los hijos de Israel con dureza; y amargaron su vida con dura servidumbre, en hacer barro y ladrillo, y en toda labor del campo y en todo su servicio, al cual los obligaban con rigor."* (Ex. 1:11, 13, 14). El karpas también puede representar el hisopo, la planta que fue sumergida en la sangre del cordero de Pesaj y aplicada a los postes de nuestras casas en Egipto.

Baruch Atah Adonai Elohaynu Melech ha'olam, Boray p'ree ha'adamah. Bendito eres tú, oh Señor, nuestro Dios, rey del universo, creador del fruto de la tierra.

YACHATZ: DIVISIÓN DE LA MATZA DE EN MEDIO

El Matzatash contiene tres partes de Matza en una bolsa. Algunos dicen que hay tres partes de Matza en una bolsa para representar a los sacerdotes, los levitas e Israel. Otra interpretación es

que las tres representan a Abraham, Isaac y Jacob. Es obvio que esta Matza no representa a los sacerdotes, los levitas e Israel, o Abraham, Isaac y Jacob. ¿Por qué partiríamos por la mitad a los levitas o a Isaac? Como creyentes mesiánicos podemos ver un más grande tres-en-uno: Dios el Padre, Messiah Yeshua el hijo de Dios, y el Espíritu Santo.

La matza de en medio nos recuerda a Yeshua Messiah. Es el único que se aparta de en medio del Matzatash, así como el hijo de Dios fue el que vino del cielo y se manifestó en la tierra. Es sin levadura así como Yeshua Messiah vivió perfectamente una vida sin pecado. La Matza es llamada "Pan de Aflicción" porque fuimos sacados de Egipto bajo coacción y precipitadamente, tanto que no había tiempo que nuestro pan se leudara. En forma similar, Yeshua fue afligido. Fue varón de dolores y conocedor de aflicciones. Una mitad de la Matza se pone de nuevo en el Matzatash. La otra mitad, el Afikomen, se envuelve y se esconde así como Yeshua Messiah fue envuelto en una sábana y fue puesto por un tiempo en un sepulcro cavado en una peña.

Ya que queremos que cada uno pueda celebrar Pesaj y gozar sus bendiciones, a pesar de sus circunstancias, hacemos la siguiente invitación y oración:

"Este es el Pan de Aflicción que nuestros antepasados comieron en la tierra de Egipto, aquellos que tienen hambre, entren y coman de él. Todos aquellos que están en angustia, coman y celebren Pesaj. Ahora la celebramos aquí, pero el siguiente año esperamos celebrarla en Israel con el Messiah". Que nuestros hermanos y hermanas donde sea que se encuentren, puedan recordar la libertad que nuestro Mesías les ha concedido sabiendo que ninguna atadura física o espiritual puede destruir la libertad en él. Que Israel, pueblo de Dios, pueda conocer su totalidad pronto. Oramos por la paz de Jerusalén y por el retorno de Yeshua.

MA NISHTANAH: LAS CUATRO PREGUNTAS

Anualmente, Pesaj proporciona una oportunidad para enseñar a nuestros hijos el plan de redención de Dios. Está escrito en la Torah: *"Guardaréis este rito. Y cuando os dijeren vuestros hijos. "¿Qué es este vuestro rito?, vosotros responderéis Es la víctima de la Pascua del Señor" (Ex. 12:25:-27)"* Para estar seguros que los niños cumplen esta Escritura, hay cuatro preguntas que los hijos más jóvenes hacen en Pesaj.

Ma nish-ta-nah ha-lai-lah ha-zeh mi-kol ha-lay-lot? She-b'chol ha-lay-lot ah-nu och-leen chametz u'matza, ha-lai-lah ha-zeh ku-lo matza? She-b'chol ha-lay-lot ah-nu och-leen sh'ar y'ra-kot; ha-lai-lah ha-zeh ma-ror? She-b'chol ha-lay-lot ayn ah-nu mat-bee-leen a-fee-lu pa'am eh-chat; ha-lai-lah ha-zeh sh'tay f'ah-meem? She-b'chol ha-lay-lot ah-nu och-leen bayn yosh-veen u'vayn m'su-been; ha-lai-lah ha-zeh ku-lah-nu m'su-been?

¿Por qué esta noche es diferente a las otras noches?

1. En todas las otras noches comemos pan con levadura o sin levadura; ¿Por qué esta noche comemos sólo pan sin levadura?
2. En todas las otras noches comemos todo tipo de hierbas; ¿Por qué en esta noche comemos sólo hierbas amargas?
3. En todas las otras noches no mojamos el fruto ni una vez; ¿Por qué esta noche lo hacemos dos veces?
4. En todas las otras noches comemos sentados o reclinados; ¿Por qué esta noche lo hacemos sólo reclinados?

Nos reclinamos en contraste con nuestros antepasados, quienes comieron el primer Pesaj apresuradamente, ceñidos sus lomos, su calzado en sus pies, sus bordones en sus manos, listos para hacer una salida apresurada de Egipto. Esa noche éramos esclavos. A los esclavos no se les

permitía reclinarse o relajarse. Pero Dios nos liberó en esa noche de Pesaj. Debido a que ya no somos esclavos, hacemos a propósito lo contrario y nos reclinamos mientras celebramos Pesaj.

LOS CUATRO HIJOS

Así como hay cuatro copas de vino y se hacen cuatro preguntas, así también hay cuatro hijos, cada uno requiriendo una respuesta lo mejor adaptada a su capacidad de aprender.

1. ¿Qué dice el hijo sabio? Él pregunta: "*¿Qué significan los testimonios y estatutos y decretos que el Señor nuestro Dios os mandó? (Deut. 6:20)*". Ya que él está genuinamente interesado en conocer la verdad y desarrollarla, entonces tú lo instruirás en las leyes de Pesaj.
2. ¿Qué dice el hijo impío? Él pregunta: "*¿Qué es este rito vuestro?*" (Ex. 12:26). La pregunta es similar, pero la intención es diferente. Por el énfasis en la palabra "vuestro", está claro que él no se incluye a sí mismo, y por lo tanto se ha excluido de la comunidad judía. Él ya no desea ser identificado con el pueblo escogido de Dios, y por eso no requiere respuesta.
3. ¿Qué dice el hijo simple? Él pregunta "*¿Qué es esto?*" (Ex. 13-14). Porque él es limitado en sus habilidades, el hijo simple hace una simple pregunta. Ya que él genuinamente quiere saber, entonces le darás una respuesta simple y le dirás: "*El Señor nos sacó con mano fuerte de Egipto, de casa de servidumbre*" (Ex. 13:14)
4. Pero hasta el hijo que no tiene capacidad para preguntar, deberás relatarle la historia de Pesaj, como está escrito: "*Se hace esto con motivo de lo que el Señor hizo conmigo cuando me sacó de Egipto*" (Ex. 13:8). Aún si hay un hijo que no tiene habilidad para preguntar, él también necesita ser enseñado acerca de los maravillosos eventos de la historia de Pesaj.

MAGID: CONTANDO LA HISTORIA DE PESAJ

Los hijos de Israel descendieron a Egipto en el tiempo de José. Dios usó a José para salvar tanto a los hijos de Israel como a los hijos de Egipto. Pero años más tarde se levantó un nuevo faraón que no recordaba a José. En vez de mostrar gratitud, él esclavizó a nuestro pueblo. El Señor levantó a Moisés, quien fue al faraón y le demandó dejar ir al pueblo hebreo. Faraón fue terco y se negó a dejar ir a Israel. Dios arrojó diez plagas sobre la tierra de Egipto. La décima plaga fue la peor de todas ellas: la muerte de todos los primogénitos en toda la tierra de Egipto, tanto de los primogénitos de Israel y como de los primogénitos de Egipto, tanto de los primogénitos de hombres como de los primogénitos de bestias.

Sólo había una forma en que un primogénito pudiera sobrevivir esa primera noche de Pesaj. Dios nos mandó tomar un cordero de un año, sin defecto, matarlo y recoger su sangre en un recipiente. Entonces tomamos hisopo, lo sumergimos en el recipiente con la sangre y lo aplicamos a los dos postes y en el dintel de las puertas de nuestras casas. El Señor dijo: "*Y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; y veré la sangre y pasaré de vosotros*" (Ex. 12:13). El Señor pasó esa noche por toda la tierra de Egipto e hirió cada casa. Hubo un gran lamento en Egipto, porque no había casa donde no hubiera alguien muerto. Pero como él había prometido, en cada puerta donde él vio la sangre del cordero sin defecto, Dios pasó de esa casa y guardó al primogénito de la muerte. El siguiente día Israel fue redimido de Egipto. Entonces Dios nos tomó de la mano y nos guió a través del desierto a la tierra prometida de Israel.

Pesaj fue profecía de un Cordero más grande, de una más profunda redención, y de un éxodo más grande que había de venir. Messiah Yeshua es el Cordero de Dios que murió en Pesaj para quitar el pecado del mundo. Así como el pueblo judío tomó la sangre del cordero de Pesaj y la aplicó a las puertas de sus casas, nosotros debemos tomar la sangre de Messiah Yeshua, el Hijo

de Dios, el sacrificio perfecto y final, y aplicar su sangre en nuestras vidas. Entonces Dios nos liberará de nuestros pecados, de nuestra esclavitud del pecado, de nuestra servidumbre del mundo, de nuestra cautividad de la carne y de nuestra esclavitud del adversario, y nos guiará a la nueva Jerusalén.

LA SEGUNDA COPA: LAS DIEZ PLAGAS

Ya que el vino es símbolo de gozo, quitamos una gota de vino de nuestra copa por cada una de las diez plagas. Esto nos enseña que no tenemos que regocijarnos por la destrucción de nuestros enemigos. Estamos hechos a la imagen de Dios, y es una tragedia cuando alguien es destruido. Debemos sentir compasión incluso hacia aquellos que nos han maltratado.

Dam (Sangre); Tz'far-day-ah (Ranas); Ki-neem (Piojos), Ah-rov (Fieras salvajes), Dever (Peste), Sh'cheen (Sarna), Barad (Langostas), Hail, Ar-beh (Granizo), Cho-shech (Oscuridad), Makat B'chorot (Muerte de los primogénitos).

El Todopoderoso ha hecho tanto por nosotros, que solamente una de aquellas obras de salvación hubiera sido suficiente para que nuestros corazones le agradezcan y le alaben.

DAYENU: HUBIERA SIDO SUFICIENTE PARA NOSOTROS!

Si él nos hubiera sacado de Egipto, y no hubiera hecho juicios contra los egipcios, hubiera sido suficiente para nosotros

Si hubiera hecho juicios contra ellos, y no hubiera hecho juicios contra sus dioses, hubiera sido suficiente para nosotros

Si hubiera hecho juicios contra sus dioses, y no hubiera matado a sus primogénitos, hubiera sido suficiente para nosotros

Si hubiera matado a sus primogénitos, y no nos hubiera dado sus riquezas, hubiera sido suficiente para nosotros

Si nos hubiera dado sus riquezas, y no nos hubiera partido el mar, hubiera sido suficiente para nosotros

Si nos hubiera partido el mar, y no nos hubiera hecho cruzarlo por lo seco, hubiera sido suficiente para nosotros

Si nos hubiera hecho cruzarlo por lo seco, y no hubiera ahogado a nuestros opresores en él, hubiera sido suficiente para nosotros

Si hubiera ahogado a nuestros opresores en él, y no hubiera cubierto nuestras necesidades en el desierto cuarenta años, hubiera sido suficiente para nosotros

Si hubiera cubierto nuestras necesidades cuarenta años, y no nos hubiera dado de comer el maná, hubiera sido suficiente para nosotros

Si nos hubiera dado a comer el maná, y no nos hubiera dado el Shabbat, hubiera sido suficiente para nosotros

Si nos hubiera dado el Shabbat, y no nos hubiera acercado hasta el monte Sinaí, hubiera sido suficiente para nosotros

Si nos hubiera acercado al monte Sinaí y no nos hubiera entregado la torah, hubiera sido suficiente para nosotros

Si nos hubiera entregado la torah, y no nos hubiera introducido a la tierra de Israel, hubiera sido suficiente para nosotros

Si nos hubiera introducido a la tierra de Israel y no nos hubiera construido el templo, hubiera sido suficiente para nosotros

E-lu ho-tzee ho-tzee-ah-nu, ho-tzee-ah-nu mee-mitz-rah-yim ho-tzee-ah-nu mee-mitz-rayim, dai-ye-nu! E-lu nah-tan nah-tan lah-nu, nah-tan lah-nu et ha Shabbat, nah-tan lah-nu et ha Shabbat, dai-ye-nu! E-lu nah-tan nah-tan lah-nu, nah-tan lah-nu et ha Torah, nah-tan lah-nu et ha Torah, dai-ye-nu! E-lu nah-tan nah-tan lah-nu, nah-tan lah-nu Eh-retz Yisrael, nah-tan lah-nu Eh-retz Yisrael, dai-ye-nu! E-lu nah-tan nah-tan lah-nu, nah-tan lah-nu et Mah-shee-ach, nah-tan lah-nu et Mah-shee-ach, dai-ye-nu!

LA ALABANZA: SALMOS DE ALABANZA 113-118

SALMO 113

“Alabad, siervos del Señor, alabad el nombre del Señor. Sea el nombre de Señor bendito y para siempre. Desde el nacimiento del sol hasta donde se pone, sea alabado el nombre del Señor. Excelso sobre todas las naciones es el Señor, sobre los cielos su gloria. ¿Quién como el Señor nuestro Dios, que se sienta en las alturas, y que se humilla a mirar en el cielo y en la tierra? El levanta del polvo al pobre, y al menesteroso alza del muladar, él hace habitar en la familia a la estéril que se goza en ser madre de hijos. Alabad al Señor”.

SALMO 114

“Cuando salio Israel de Egipto, las casas de Jacob del pueblo extranjero, Judá vino a ser su santuario e Israel su señorío. El mar lo vio y huyó, el Jordán se volvió atrás. Los montes saltaron como carneros, los callados como corderitos. ¿Qué tuviste, oh mar, que huiste? ¿y tú, oh jordán que te volviste atrás? Oh montes, ¿Por qué saltasteis como carneros, y vosotros collados, como corderitos? A la presencia del Señor tiembla la tierra, a la presencia del Dios de Jacob, el cual cambio la peña en estanque de aguas, y en fuentes de aguas la roca”.

En cada generación cada persona está obligada a verse a sí misma como si hubiera salido de Egipto, tal como está escrito: *"Y le contarás en aquel día a tu hijo, diciendo: Se hace esto con motivo de lo que el Señor hizo conmigo cuando me sacó de Egipto"* (Ex. 13:8). No a nuestros pasados solamente, a quienes el santo de los santos, bendito sea él, sino que también a nosotros nos liberó junto con ellos, como está dicho: *"y nos sacó de allá, para traernos y darnos la tierra que juró a nuestros padres"* (Dt. 7:23)). En la misma forma cada persona debe identificarse personalmente con la redención proporcionada por el Mesías, con su muerte, su sepultura y su resurrección. Como si hubiéramos muerto con él, como si hubiéramos sido sepultados con él, y como si nos hubiéramos levantado con él cuando él se levantó de la muerte.

Por lo tanto, estamos obligados a agradecer, alabar, ensalzar, glorificar, exaltar, honrar, bendecir, enaltecer y reverenciar a quien hizo con nuestros antepasados y con nosotros todos estos milagros, que nos sacó de la esclavitud a la libertad, del sufrimiento a la alegría, del luto a la fiesta, de la servidumbre a la redención. Cantemos una nueva canción delante de su presencia. ¡Aleluya!

Baruch Atah Adonai Elohaynu Melech ha'olam, Boray p'ree hagafen. Bendito eres tú, oh Señor nuestro Dios, rey del universo, creador del fruto de la vid.

MATZA (pan sin levadura), MAROR (hierbas amargas), BETZA (huevo),

CHAROSET (mezcla de manzana), ZEROAH (hueso)

El maestro del rabino Pablo, rabino Gamaliel, solía decir que quien no mencione estas tres cosas en Pesaj no cumplió con su obligación: es decir el cordero pascual, el pan sin levadura, y las Hierbas Amargas.

El cordero pascual, el cual nuestros antepasados comían durante la existencia del templo, ¿Por qué se comía? Porque el santo, bendito sea él, pasó por encima de las casas de nuestros antepasados en Egipto, como está dicho: *“vosotros responderéis: es el víctima de la pascua del Señor, quien pasó por encima de las casas de los hijos de Israel en Egipto, cuando hirió a los egipcios y libró nuestras casas”* (Dt. 12:27).

Dios fue muy específico acerca de qué clase de cordero habría de utilizarse. El cordero tenía que ser perfecto, macho de un año, sin ningún defecto o mancha. Tenía que ser traído para observación cuatro días antes de Pesaj. Ningún hueso del cordero tenía que quebrarse. El cordero de Pesaj era un símbolo de Messiah. Yeshua fue perfecto varón. Él era sin pecado y sin culpa ante los ojos de Dios. Él fue observado por Israel por tres o cuatro años durante Su ministerio público. Ninguno de sus huesos fue quebrado.

Este pan sin levadura que ahora comemos, ¿Qué significa? Se come porque la masa de nuestros antepasados no tuvo tiempo de leudarse antes de que el supremo rey de reyes, el santo de los santos, bendito sea él, se revelara a sí mismo a ellos y los redimiera, como está escrito: *“Y cocieron tortas sin levadura de la masa que habían sacado de Egipto, pues no había leudado, porque al echarlos fuera los egipcios, no habían tenido tiempo ni para prepararse comida”* (Ex. 12:39).

La Matza es llamada pan de aflicción porque fuimos sacados de Egipto tan rápidamente que no hubo tiempo para que nuestro pan se leudara. Cuando la Matza se hace tiras y se perfora nos recuerda que Yeshua fue *“herido por nuestras transgresiones, fue molido por nuestras iniquidades; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por sus llagas fuimos nosotros curados”* La Matza nos recuerda que el Messiah fue tentado en todas formas como nosotros, pero él nunca pecó.

Baruch Atah Adonai Elohaynu Melech ha'olam, asher kidshanu b'mitzvotav vitzivahnu al acheelat matza. Bendito eres tú, oh Señor nuestro Dios, Rey del universo, quien nos has santificado por medio de tus mandamientos y nos has mandado comer el pan sin levadura.

Esta hierba amarga que comemos, ¿Qué significa? Se come porque los egipcios amargaron las vidas de nuestros antepasados en Egipto, como está escrito: *“amargaron su vida con dura servidumbre, en hacer barro y ladrillo, y en toda labor del campo, y en todo su servicio, al cual los obligaban con rigor”* (Ex. 1:14). Las hierbas amargas nos recuerdan que la vida en Egipto fue llena de amargura.

Baruch Atah Adonai Elohaynu Melech ha'olam, asher kidshanu b'mitzvotav vitzivahnu al acheelat maror. Bendito eres Tú, oh Señor nuestro Dios, Rey del Universo, quien nos ha santificado con Tus mandamientos y nos has mandado comer hierbas amargas.

Este Jaroset que comemos, ¿Qué significa? Representa que el barro fue mezclado con paja para hacer ladrillos para construir las ciudades del Faraón. Nos recuerda que si conocemos a Dios y la redención mesiánica, todavía puede haber dulzura aún en las circunstancias más amargas.

Debemos comer la Matza seca y las hierbas amargas, pero debemos comer también el delicioso Jaroset. Esto nos recuerda que los hijos e hijas de Dios, que somos preciosos a la vista de Dios, quien nos ha comprado con la sangre de su propio Hijo, y para quien él ha preparado una herencia eterna, debemos a través de mucha tribulación y dificultades y juicios entrar al reino de Dios

Aunque seamos despreciados por el mundo, somos un sacerdocio real y coherederos del Messiah. Incluso si estamos oprimidos con multitud de juicios y sufrimientos, somos poseedores de todas las cosas.

Así hizo el rabino Hillel durante la existencia del santo templo: tomó pan sin levadura y hierbas amargas y los comió juntos, a fin de realizar el mandamiento “*con pan sin levadura y hierbas amargas lo comerán*” (Ex. 12:8).

Este huevo que comemos ¿qué significa? El huevo representa los sacrificios que fueron ofrecidos en el templo en Jerusalén durante las fiestas. Ya que el templo fue destruido en el año 70 EC, no podemos ofrecer sacrificios de animales, aun cuando la palabra de Dios demanda un sacrificio de nosotros, porque sin derramamiento de sangre no hay expiación. Sumergimos el huevo en agua salada porque estamos muy tristes y llorosos porque ya no podemos traer los sacrificios que la torah requiere. Pero para el creyente mesiánico es consolador saber que Messiah Yeshua es el sacrificio final y suficiente.

SHULCHAN ORAYCH: CENA DE PESAJ

Ya que hemos orado para que Dios santifique la comida, y agradecido a Dios por los alimentos, pasemos ahora la cena de Pesaj.

BARAYCH: BENDICIÓN DESPUÉS DE LA COMIDA

Sea el nombre del Señor bendecido ahora y por toda la eternidad. Bendito es él cuya comida hemos comido y a través de su bondad vivimos. Bendito eres tú, oh Señor nuestro Dios, Rey del Universo, que alimentas al mundo entero con Tu Bondad, con gracia, con benevolencia y con misericordia. Tú das pan a toda carne, porque tu benevolencia es para siempre. En Tu gran bondad no hemos tenido ni tendremos carencias, por siempre y para siempre, y haces bien a todos, y preparas alimento para las criaturas que tú creaste. Bendito eres tú, oh Señor, que alimentas a todos. Que tu nombre sea bendecido en boca de todo ser viviente y para siempre. Como está escrito: y comerás y te saciarás y bendecirás al Señor tu Dios por la buena tierra que él te ha dado. Bendito eres tú, Señor nuestro Dios, por la tierra y el sustento.

Apiádate, Señor, de Israel Tu pueblo, y de Jerusalem Tu ciudad, y de Tzion la morada de Tu gloria, y del reinado de la Casa de David Tu ungido, y de la Casa grande y sagrada sobre la cual Tu Nombre fuera proclamado. Dios nuestro, nuestro Padre, cuídanos, aliméntanos, susténtanos, nótrenos, provéenos con abundancia y libéranos de nuestras aflicciones. Padre, haznos depender solamente de Tu mano llena, abierta, santa y generosa para que nunca seamos avergonzados ni humillados.

TZAFUN: EL AFIKOMEN ESCONDIDO

Después de la comida, los niños buscan el Afikomen escondido. Fue retirado de en medio de la Matzash. Es sin levadura, en tiras, perforado, quebrado, envuelto y escondido. El niño que lo encuentre lo saca y lo trae a su padre. El padre rescata el Afikomen y recompensa al niño que lo encuentra. En esta ceremonia vemos tres-en-uno, unidad de Dios. El Messiah Yeshua y su vida sin pecado, su muerte, su sepultura, su resurrección, y la recompensa que nuestro Padre celestial da a cada uno de sus hijos que viene a la genuina fe en el Mesías que Dios envió para salvarnos.

Así como el padre toma la Matza, la parte y da una pieza a su familia, así en su última cena Yeshua tomó la Matza, la partió y la dio a sus discípulos, y le dio todavía un significado mayor cuando Él dijo: *“Tomad, comed, esto es mi cuerpo que por vosotros es dado; haced esto en conmemoración de mí”*. (Lc. 22:19).

En otra ocasión respecto al tiempo de Pesaj, Yeshua dijo: *“De cierto, de cierto os digo: No os dio Moisés el pan del cielo, más mi Padre os da el verdadero pan del cielo. Porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da vida al mundo. Le dijeron: Señor, danos siempre este pan. Yeshua les dijo; Yo Soy el pan de vida; el que a Mí viene nunca tendrá hambre; y el que en Mí cree, no tendrá sed jamás?. Yo Soy el pan de vida. Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron. Este es el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre, y el pan que Yo daré es mi carne, la cual Yo daré por la vida del mundo”* (Juan 6: 32-35, 48-51)

Para el creyente en Yeshua, el Afikomen representa el cuerpo de Messiah Yeshua que fue dado por nosotros, porque por su sacrificio tenemos perdón, vida eterna, y paz con Dios. Para quien no cree, esto es solamente el pan de aflicción que nuestros antepasados comieron en Egipto.

Baruch Atah Adonai Elohaynu, Melech ha'olam, Ha-motze le-chem min ha'ah-retz v'Le-chem ha-Emet, Le-chem ha-Chai min Ha-shah-mah-yim. Bendito eres tú, oh Señor nuestro Dios, Rey del universo, por el vino, fruto de la vid y por toda la abundancia del campo.

(Se bebe la copa de vino)

LA COPA DE REDENCIÓN Y BENDICIÓN

La tercera copa simboliza la forma milagrosa en que Dios nos sacó de Egipto. Yeshua tomó esta tercera copa después de la cena, y le dio un significado adicional cuando él dijo: *“Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de pecados”* (Mat. 26:27-28). Para el creyente en Messiah Yeshua, esta copa representa la sangre de Messiah Yeshua que fue derramada por nuestros pecados para traernos a un nuevo pacto con Dios. Para quien no cree, ésta es solamente la copa de redención de la esclavitud en Egipto.

Baruch Atah Adonai Elohaynu Melech ha'olam, Boray p'ree hagafen. Bendito eres tú, oh Señor nuestro Dios, Rey del universo, creador del fruto de la vid.

LA COPA DE HALLEL: LA COPA DE ALABANZA

En el último Pesaj del Messiah, él y sus discípulos cantaron al Señor, como está escrito: *“Y cuando hubieron cantado el himno, salieron al monte de Los Olivos.”* (Mat. 26:30).

SALMO 115

“No a nosotros, oh Señor, no a nosotros, sino a tu nombre da gloria, por tu misericordia, por tu verdad Porque han de decir la gente:¿Dónde esta ahora su Dios? Nuestro Dios está en los cielos; todo lo que quiso ha hecho. Los ídolos de ellos son plata y oro, obra de manos de hombres. Tiene boca, más no hablan; tienen ojos más no ven; tienen orejas más no oyen; tienen narices, más no huelen; tienen manos, más no palpan; tienen pies, más no andan; no hablan con su garganta. Semejantes a ellos son los que los hacen y cualquiera que confía en ello. Oh Israel, confía en el Señor; él es tu ayuda y tu escudo: Casa de Aarón, confiad en el Señor; él es vuestra ayuda y vuestro escudo. Los que teméis al Señor, confiad en el Señor; Él es vuestra ayuda y vuestro escudo. El Señor se acordó de nosotros; nos bendecirá: bendecirá a la casa de Israel; bendecirá a la casa de Aarón. Bendecirá a los que temen al Señor a pequeños ya

grandes. Aumentará el Señor sobre vosotros; sobre vosotros y sobre vuestros hijos, Benditos vosotros del Señor, que hizo los cielos y la tierra. Los cielos son los cielos del Señor; y ha dado la tierra a los hijos de los hombres. No alabaran los muertos al Señor, ni cuantos descienden al silencio; pero nosotros bendeciremos al Señor desde ahora y para siempre. ¡Aleluya! (Ver también Salmos 116-118)

Baruch Atah Adonai Elohaynu Melech ha'olam, Boray p'ree hagafen. Bendito eres tú, oh Señor nuestro Dios, rey del universo, creador del fruto de la vid.

LA COPA DE ELÍAS

Una copa en la mesa está reservada para el profeta Elías. El Señor nuestro Dios prometió enviar este gran profeta que nunca murió para prepararnos para la venida de Messiah. Por eso tenemos una copa reservada para Elías en caso de que nos visite en este Pesaj. Pero alguien ya vino en el espíritu de Elías para preparar a Israel para la primera venida de Messiah. Juan vino y bautizaba a la gente en el río Jordán. Un día vio a Yeshua que venía a él y testificó acerca de él: *“He aquí el cordero de Dios, que quita el pecado del mundo” (Juan 1:29)*. Juan sabía que el plan de Dios para redimir al pueblo judío era de nuevo por medio de un cordero, el sacrificio final de Pesaj, Messiah.

Las cosas que ocurrieron a nuestros antepasados están grabadas para instrucción de toda la humanidad. Así como el pueblo judío en Egipto aplicó la sangre del cordero sin defecto a nuestras puertas, debemos celebrar Pesaj y la mancha de la sangre hoy. Debemos conocer nuestra culpa e impotencia, y poner nuestra confianza completa en el Messiah Yeshua, el final y perfecto sacrificio que murió en Pesaj. Cada uno de nosotros debe aplicar la sangre de Yeshua a las puertas de nuestro corazón. Entonces Dios pasará por alto nuestros pecados y nos sacará de nuestro Egipto de pecado y muerte, y nos guiará a la tierra prometida de vida eterna.

La liberación de Egipto, pasando a través del mar Rojo y llevando a la tierra de Israel es un cuadro de la verdad y liberación final de toda maldad, pecado y muerte, del mundo y de Satán. Nosotros también debemos volvernos del mundo, abrazar la muerte de Yeshua, e ir a través de la inmersión en el mar Rojo.

Así como el pueblo judío ciñó nuestros lomos y dejó Egipto, nosotros debemos caminar a través de este mundo en nueva vida, vestidos con el carácter de Messiah y el poder de su resurrección. Entonces, así como el pueblo judío alabó con un canto de regocijo al otro lado del mar Rojo, el Señor pondrá un canto nuevo de alabanza a Dios en nuestros corazones. Él nos tomará de nuestra mano, y caminará con nosotros a través del desierto de este mundo, y nos guiará a la nueva Jerusalén, donde viviremos con él por siempre y para siempre.

A la luz de eso, aquí hay algunas preguntas de Pesaj que deben ser hechas. ¿Ha conservado el verdadero significado de Pesaj? ¿Está usted quitando la levadura de pecado de su vida? ¿Ha aplicado usted la sangre de Messiah's a las astas de su corazón? ¿Ha dejado usted atrás las cosas pecaminosas que le mantienen en esclavitud? ¿Ha pasado usted a través del mar Rojo siendo sumergido en aguas limpias? ¿Está usted vestido con nueva vida? ¿Está usted luchando en su camino a través del desierto de la vida en este mundo caído? ¿Está usted cantando un nuevo canto de alabanza a nuestro Dios?

Que cada uno de nosotros experimentemos la realidad completa de Pesaj del Messiah en nuestras vidas. Que Israel y el mundo entero sean redimidos rápidamente. Que Messiah Yeshua retorne a Jerusalén, reedifique su santa ciudad Sion, reconstruya el templo, recoja a Israel de los cuatro ángulos del mundo, gobierne sobre las naciones, traiga paz a la tierra, y juzgue al mundo en justicia, rápidamente y en nuestros días. Todos digamos: Amén.

ELIYAHU HA-NAVEE: ELIAS EL PROFETA

Eliyahu ha-na-vee, Eliyahu ha-tish-bee Eliyahu Eliyahu Eliyahu ha-gil-ah-dee; bim-hay-ra v'yah-may-nu yah-vo ah-lay-nu eem Mo-shi-ach ben David, eem Mo-shi-ach ben David!

Elías el profeta, Elías el tishbita, Elías el gleadita; rápidamente y en nuestros días venga él a nosotros con Messiah Hijo de David.

L'SHA-NA HA-BA-AH BEE-RU-SHA-LA-YEEM!

EL PRÓXIMO AÑO EN JERUSALEM

Obrero Fiel. Se permite la reproducción de este material siempre y cuando no se venda.